

# EL EVANGELIO DE MARÍA MAGDALENA



Tesis sincrética del **Evangelio de María Magdalena**

Traducción del inglés al español Carlos Polanco 2013

El Evangelio de María Magdalena tiene conceptos taoístas y budistas que se presentan en los primeros cristianos del siglo Semántico.

Jesús es citado diciendo que "Todas las naturalezas, todas las cosas formadas, todas las criaturas existen en y uno con otros y otra vez serán resueltos en sus propias raíces, ya que la naturaleza de la materia se disuelve en las raíces de su propia naturaleza."

Esto es muy similar al concepto taoísta de la Unidad como se expresa en el capítulo 34 del Tao Teh Ching, hablando del Tao que dice "Todas las cosas derivan su vida de si [el Tao] Todas las cosas regresan a si, y los contiene."

Otra parte de El Evangelio de María Magdalena describe el viaje de un alma después de la muerte y los retos que vence. Estos pasajes son muy parecidos a El Libro Tibetano de los Muertos, que revelan lo pacíficos e ira de las secuencias que una alma encuentra durante su viaje después de que se ha separado del cuerpo en la muerte.

Esto es muy similar a esta parte del Evangelio de María Magdalena, "Cuando el alma hubo vencido al tercer poder, se fue hacia arriba y vio al cuarto poder, (lo cual) tomó siete formas. La primera forma es la oscuridad, el segundo deseo, la tercera ignorancia, la cuarta es la emoción de la muerte, la quinta es el reino de la carne, la sexta es la necia sabiduría de la carne, la séptima es la sabiduría llena de ira. Estos son los siete { } poderes de la ira."

---

## Fragmentos del Evangelio de María

[El papiro copto, de la cual las primeras seis páginas se han perdido, se inicia a mediados de este evangelio.]

"... ¿Será, pues, la materia salva o no?"

El Salvador dijo: "Todas las naturalezas, todas las cosas formadas, todas las criaturas existen en y uno con otro y otra vez serán resueltos en sus propias raíces, ya que la naturaleza

de la materia se disuelve en las raíces de su propia naturaleza. El que tenga oídos para oír, que oiga "[Cf. Mat. 11:15, etc.]

Pedro le dijo: "Ya que nos has explicado todas las cosas a nosotros, dinos esto: ¿Cuál es el pecado del mundo?" [Cf. Juan 1:29]. El Salvador dijo: "Tal pecado no existe, pero ustedes hacen el pecado cuando ustedes hacen lo que es de la naturaleza de la fornicación, lo cual se llama 'pecado'. Por esta razón vino lo bueno en medio de vosotros, a la esencia de cada naturaleza, para restaurarla a su raíz. "Él continuó diciendo, "Por esta razón ustedes llegan a la existencia y mueren. Quien quiera saber puede saber [...] un sufrimiento que no tiene nada semejante a sí mismo, lo cual ha surgido de lo que es contrario a la naturaleza. Entonces surge una perturbación en todo el cuerpo. Por esta razón os he dicho, se de buena valentía [cf. Mat. 28:9], y si estás desanimado, todavía agarra valentía en contra de las diversas formas de la naturaleza. El que tiene oídos para oír, que oiga. "Cuando el Bendecido dijo esto, saludó a todos ellos, diciendo: "Paz a vosotros [cf. Juan 14:27]. Recibid mi paz para vosotros. Presten atención no vaya a ser que alguien os lleve por mal camino con las palabras: '¡He aquí! 'o "¡He allí!" [Cfr. Mt. 24:5, 23; Lucas 17:21]. Porque el Hijo del hombre está con vosotros [véase Lucas 17:21]. Siga él, los que lo buscan lo encontrarán [cf Mt 7...: 7] Por tanto, id y predicad el Evangelio del Reino [cf Mateo 4:23;... 9:15, Marcos 16:15] No me queda ningún mandamiento, sino lo que yo os he mandado, y yo les he dado ninguna ley, como el legislador lo hizo, con fin de que no estén atados por ella."

Nota de Carlos Polanco: En otra traducción dice por eso se enferman y mueren. Más yo creo que en parte son las dos palabras o sea vienen a la existencia se enferman y mueren. Abecés hay palabras que en otro idioma tienen más de un significado y el traductor escoge uno y no explica el verdadero significado de la palabra que tradujo. He encontrado este libro traducido por alguien más en español y en lugar de usar la palabra fornicación usaron la palabra adulterio lo cual ni se parecen porque fornicación es el acto de hacer el sexo y adulterio tiene que ver con la infidelidad de alguien que está casado.

Se entristecieron y lloraron mucho, diciendo: "¿Cómo vamos a ir a los gentiles y predicar el Evangelio del Reino del Hijo del Hombre? ¡Si ni siquiera él se salvó! ¿Cómo nos vamos a salvar nosotros?"

Entonces María se puso de pie y saludó a todos y dijo a sus hermanos, "No se lamenten o lloren o estén indeciso, porque su gracia será con todos vosotros y los defenderá. Vamos mejor a alabar su grandeza, pues nos ha preparado y nos hizo hombres. "Cuando María dijo

esto, sus corazones cambiado para mejor, y comenzaron a dialogar las palabras del [Salvador].

Pedro le dijo a María, "Hermana, sabemos que el Salvador te amó más que a otras mujeres [cf. Juan 11:5, Lucas 10:38-42]. Dinos las palabras del Salvador lo cual tu tiene en mente ya que tú las sabes, y nosotros no, ni las hemos oído".

María contestó y dijo: "¿Lo que seta en oculto de ustedes yo se los voy a transmitir?" Y ella comenzó a decir las siguientes palabras para ellos. "Yo", dijo, "Yo vi al Señor en una visión y le dije: Señor, hoy te he visto en una visión." Él respondió y me dijo: "Bienaventurada eres, ya que no vacilaste al verme. Porque donde está la mente, ahí está tu semblante" [cf. Mat. 6:21]. Yo le dije, "Señor, la mente que ve la visión; ¿La ve a través del alma o por el espíritu?" El Salvador respondió y dijo: "no la ve ni por el alma ni por el espíritu, sino la mente, que está entre las dos, lo cual ve la visión, y lo es..."

"... Y el deseo, dijo," Yo no te vi descender, pero ahora te veo elevar ¿Por qué hablan falsamente, cuando tú me perteneces? El alma contestó y dijo: "Yo te vi a ti, pero tú no me viste o reconociste, yo te sirvo como una prenda y no me reconociste." Después de haber dicho esto, se fue con alegría y con mucho gusto lejos. Otra vez llegó a la tercera potencia, la ignorancia. Este poder preguntó al alma: '¿A dónde vas? Estabas atado a la maldad, deberás estabas atado, no juzgues. "[cf. Mat. 7:1]. Y el alma dijo: "¿Por qué me juzgas, cuando yo no juzgo? Yo estaba atado, aunque yo no ataba. Yo no fui reconocido, pero reconocí que todos saldrán libre, las dos cosas las terrenales como las celestiales." Después de que el alma había dejado a la tercera potencia detrás, se elevó hacia arriba y vio al cuarto poder, lo cual tenía siete formas. La primera forma es la oscuridad, el segundo deseo, la tercera ignorancia, la cuarta es la emoción de la muerte, la quinta es el reino de la carne, la sexta es la necia sabiduría de la carne, la séptima es la sabiduría llena de ira. Estos son los siete participantes en la ira. Le preguntaron a el alma, "¿De dónde vienes, asesina de hombres, o a dónde vas, conquistadora del espacio? El alma contestó y dijo: "¿Lo que se apoderaba de mí está muerto, lo que me excitaba es superado? Mi deseo ha llegado a su fin y la ignorancia ha muerto. En un mundo fui salvado de un mundo, y en un "tipo", de una "tipo" mayor y de la atadura de la impotencia de la sabiduría, lo cual la existencia es temporal. De este tiempo voy a llegar a descansar en el tiempo del momento del eón, en silencio."

Cuando María hubo dicho esto, se quedó en silencio, ya que el Salvador había hablado hasta ahí con ella. Pero Andrés respondió y dijo a los hermanos, "Digan lo que piensas acerca

de lo que ella dijo. Porque yo no creo que el Salvador haya dicho esto. Porque ciertamente estas enseñanzas son de otras ideas."

Pedro también se opuso a ella en relación con estas cuestiones y les preguntó acerca del Salvador. "¿Acaso él hablo con una mujer secretamente [cf. Juan 4:27], en preferencia de nosotros, y no abiertamente? ¿Hemos nosotros de darnos la vuelta y escucharla a ella? ¿La prefirió a ella que a nosotros?" Entonces María se entristeció y dijo a Pedro: "Mi hermano Pedro, ¿Qué crees (piensas)? ¿Crees que yo me inventé esto en mi corazón, o que estoy mintiendo respecto al Salvador?"

Leví contestó y dijo a Pedro: "Pedro, tú siempre te enojas. Ahora veo que estas contra la mujer como a los adversarios. Pero si el Salvador la hizo digna, ¿quién eres tú para rechazarla? Ciertamente el Salvador la conocía muy bien [véase Lucas 10:38 -. 42]. Por esta razón, la amaba más a ella que a nosotros [véase Juan 11:5.] Y más bien deberíamos avergonzarnos y revestirnos del hombre perfecto, que nos formen como él nos lo mandó, y proclamar el evangelio, sin publicación de un mandamiento adicional o una ley más allá de la que habló el Salvador. "Cuando Levi había dicho esto, comenzó a salir con el fin de proclamarlo y predicar de él.